

Mensaje rector de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Alejandro Vera Jiménez desde el Congreso del Estado, 11 de febrero de 2016.

Hoy estamos aquí los universitarios de este pequeño estado pero de esta gran sociedad para decirle al poder político, para decirle a nuestros gobernantes y a nuestros diputados, que no estamos dispuestos a que sigan gobernando sin el pueblo, a que sigan gobernando sin nosotros.

Para eso no se hizo la revolución. La revolución fue un movimiento social, una lucha campesina mediante la cual se buscaba la liberación del poder opresor y aquellos poderes que nos oprimen, que nos reprimen.

Hoy queremos decirle a nuestros diputados que estamos aquí para que cumplan la ley. No queremos vivir más en una sociedad sin libertades democráticas, no queremos vivir más en una sociedad en donde la democracia sea una ficción, en donde el Poder Ejecutivo, el Poder Legislativo y el Poder Judicial tomen las decisiones por nosotros.

Tienen que escucharnos, tienen que entender que no hay razón ya para mantener este sistema opresor, este sistema que nos reprime, que nos mata, que nos aniquila, que nos tiene en la miseria sin oportunidades, sin posibilidades de desarrollarnos como personas y como ciudadanos.

Queremos tener una ciudadanía plena, con capacidad para decidir, con capacidad para decir qué es lo que queremos y qué es lo que no queremos.

Queremos un estado en donde nuestros jóvenes tengan bienestar, tengan oportunidades de educación, de salud, de vivienda, de trabajo digno. Un estado en donde podamos transitar libremente por las calles, en donde podamos transitar libremente por nuestras ciudades, por nuestros pueblos, sin miedo a que nos levanten, sin miedo a que nos maten o secuestren o nos torturen.

Compañeros, hagamos nuestra la lucha campesina más importante del Siglo XX, la lucha de la Revolución Zapatista. Hagamos nuestra esa lucha. Que estos ideales, grandes ideales de nuestra universidad, de esta universidad que se debe a los campesinos, que se debe a la gente pobre, a la gente que nos dio y que dio su vida para que nosotros tuvieramos un mejor porvenir.

Hagamos presente en nuestras mentes, en nuestros corazones, en nuestra currícula, en nuestras aulas, los ideales de la Revolución Zapatista que inspiró tantas luchas campesinas en el Siglo XX.

Esto es formarlos como universitarios, esto es formarlos como jóvenes que tienen y asumen un compromiso histórico con su pueblo, con su gente.

No nos olvidemos de donde venimos, no nos olvidemos hacia donde vamos: hacia un mejor mañana, hacia un mundo en donde todos tengamos las mismas oportunidades.

Sólo tenemos cobertura universitaria en 35 por ciento, el 75 por ciento de nuestros jóvenes en este estado no tienen oportunidad para estudiar en la universidad.

No nos olvidemos de ellos, no los dejemos a expensas de la criminalidad, de la miseria, de la indigencia. Pensemos en ellos, seamos solidarios con esos hermanos nuestros que por razones infames e inhumanas no pueden cursar la universidad.

Luchemos, luchemos por esta ley, luchemos para que la cumplan, luchemos para que esté lista ya la convocatoria. No hay razón para que no convoquen y se integre el Consejo de Participación Ciudadana, porque desde ahí podemos nosotros exigir que se le dé más recursos a nuestra universidad para que siga abriendo sus puertas y que todos los jóvenes puedan pisar un aula universitaria.

Esta es la Máxima Casa de Estudios del estado y los jóvenes han dado muestra y han dicho a la sociedad y al gobierno, que es en esta casa de estudios con libertad de pensamiento, con una posición física y ética ante el acontecer político y social, en donde quieren estudiar.

Aquí es donde realmente se están formando las nuevas juventudes, las juventudes revolucionarias, las juventudes que están buscando transformar la realidad y todos nosotros estamos aquí dedicados a ello.

No queremos más tecnócratas, no queremos más profesionales que no sepan y no tengan conciencia del mundo en el que están viviendo. Queremos jóvenes dotados técnica y científicamente, pero también con una clara conciencia.

Esta es una manera simbólica de tomar este poder y decirle al Congreso que sin participación no hay democracia, que aquí estaremos con los ciudadanos el 17 de febrero de 2016, el día que dimos de plazo para que cumplan con la ley.

Que no nos engañen, quieren modificar la ley y desaparecer el Consejo de Participación Ciudadana y secuestrar esta ley. Si lo permitimos, habremos perdido todos los espacios de decisión. No podemos ceder este espacio, este espacio es nuestro, es un espacio ciudadano, es un espacio universitario, es un espacio de la gente de bien.

Y tomemos este ideario: no permitamos que reformen esta ley sin antes sacar la convocatoria y constituir el Consejo, y que la reforma emane del Consejo, de los

ciudadanos, pero no de los señores diputados que le tienen miedo al juicio del pueblo.

Les pedimos de manera muy respetuosa a nuestros compañeros trabajadores de este poder Legislativo que nos dejen instalar aquí, una oficina desde donde vamos a seguir nosotros despachando: sindicatos, rectoría, junta de gobierno, patronato... como una muestra de que no nos vamos a retirar sin esta convocatoria.

Aquí vamos a estar compañeros, pero no sólo nosotros, todos los ciudadanos, las comunidades, los pueblos, las organizaciones, los movimientos, porque ya nos cansamos, porque ya estamos hartos: no queremos seguir viviendo así.

Jóvenes, por ustedes y para ustedes: Una Universidad socialmente responsable.